

Covarrubias Horozco, Sebastián de (1539-1613)

Tesoro de la lengua castellana o española (1611)



HORMIGA. Se dijo del nombre latino FORMICA, a *ferendis micis sic dicta vel simpliciter a ferendo, quod nullum animal frequentius pondera conveat neque si mensuram corporis respicias maiora.* Cicerón, lib. 3 *De natura Deorum* dice así: "*In formica non modo sensum, verum etiam mentem, rationemque atque memoriam esse*". A todos consta el cuidado y solitud que tiene de recoger el grano en tiempo del agosto, y debajo de tierra cavar sus trojes, adonde lo encierra cortando el piquito, porque no nazca, y si se humedece lo saca al sol y lo vuelve a recoger, con que pasa su año encerrada en la cueva, y así es símbolo de la providencia. A Midas, rey de Frigia, siendo niño le trujeron a la boca muchos granos de trigo, pronóstico (según los agoreros) de que había de allegar muchas riquezas. Los que eran de opinión que las almas de los hombres volvían a entrar en los cuerpos de animales irracionales, creían que los demasiado codiciosos de allegar hacienda y encerrar trigo en sus trojes, muriendo, volvían sus almas a tomar los cuerpos de hormigas, y de allí les venía tener tanta sagacidad, diligencia y prudencia. Es desatino, pero valga por encarecimiento para afrentar a los hombres que no se acuerdan que hay mañana, y se comen en un día lo que bastaba para todo un año; y así andan toda la vida hambrientos y malaventurados. Otros, por más que alleguen, no les parece que tienen lo que basta. Horacio, lib. I, *Sermonum, Satyra I*:

Exemplo est, magni formica laboris

Ore trahit, quodcumque potest atque addit acevo,

Quem struit, haud ignara, at non incauta futuri.

Quae, simul inversum contristat Aquarius annum,

Non usquam prorepit et illis utilitur ante

Quaesitis patiens.

Casi a este propósito el Espíritu Santo, *proverbiorum*, cap. 6, nos trae el ejemplo de la hormiga y nos remite a ella diciendo: "*Vade ad fornicam, o piger, et considera vias eius et disce sapientiam, quae cum non habeat ducem, nec praeceptorem, nec principem, parat in aestate cibum sibi et congregat in messe quod comedat*". Hay muchas especies de hormigas y a algunas les nacen alas para perderse. Plinio, lib. 29, cap. 4, hace mención de cierto género de hormigas ponzoñosas que se criaban en la Andalucía, y los naturales las llamaban salpugas, y Festo solifugas. **2. Hormiguero**, el lugar do se crían las hormigas; **3.** y llamamos **hormiguero** la estancia adonde acude mucha gente común.

[En la Etiopía Occidental se crían hormigas tan grandes como un gran perro; con los pies sacan las arenas de oro y persiguen hasta la muerte al que intenta robar su tesoro, y bien se verifica lo que dice Plinio, que la hormiga es animal sólo provechoso para sí. N.]